

Huaytapallana, arte rupestre de Chachapoyas

Huaytapallana, Rock Art Chachapoyas

Recibido: 15/02/2010
Aprobado: 09/04/2010

Arturo Ruiz Estrada
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
aruizestrada@yahoo.com

RESUMEN

El territorio de Chachapoyas conserva importantes restos arqueológicos entre los cuales destacan pueblos, cementerios, andenerías y caminos. Pero también existen varias muestras de expresiones rupestres que se vienen conociendo en forma paulatina. La presente información contribuye al conocimiento de un nuevo sitio e intenta describir y comprender la naturaleza y significado del arte rupestre de Huaytapallana, localizado en el distrito de Huancas, provincia de Chachapoyas, región de Amazonas, Perú.

PALABRAS CLAVE: Arte rupestre, huancas, Chachapoyas, Amazonas, Perú.

ABSTRACT

The territory of Chachapoyas preserves important archaeological remains among which there are towns, cemeteries, terraces and roads. There are also several examples depicting rock art, which have been known gradually. The current paper presents information that contributes to the knowledge of a new site and tries to describe and understand the nature and meaning of rock art in Huaytapallana, located in the district of Huancas, province of Chachapoyas, Amazonas region, Peru.

KEY WORDS: Rock Art, Huancas, Chachapoyas, Amazonas, Peru.

INTRODUCCIÓN

La región peruana de Amazonas llama con frecuencia la atención por la presencia de numerosos restos arqueológicos arquitectónicos y funerarios distribuidos a lo largo de su territorio. Sin embargo, recientemente se vienen dando a conocer varios centros de arte rupestre que permanecían desconocidos, los cuales revelan la presencia de esta categoría de expresiones antiguas en dicha región. Con el presente informe ofrecemos nuestras apreciaciones acerca de otro lugar localizado en la provincia de Chachapoyas que muestran pinturas rupestres. La datación de las pinturas aún no es precisa debido a la falta de análisis y excavaciones en el lugar, pero su estudio adquiere importancia en la medida que permite aproximarnos al pensamiento antiguo de quienes realizaron tales obras, así como, por otro lado, la iconografía reconocida posibilitará contrastarla con similares expresiones de la región de Amazonas y otros lugares de los Andes.

Los restos están circunscritos a la provincia de Chachapoyas, cuya capital es la ciudad del mismo nombre que, al mismo tiempo, lo es de la región peruana de Amazonas. Las otras provincias también exhiben sitios de arte rupestre en sus diferentes modalidades pero conservan sus propias particularidades aun cuando mantienen algunas semejanzas con las de Chachapoyas. Estas últimas destacan por ser sitios donde se utilizó, de modo general, solo la pintura de color rojo, lo cual las distingue de algunas otras del territorio de Amazonas en las cuales aparece el empleo de colores diferentes.

La presencia de las pinturas asociada a edificaciones hechas de piedra y barro de carácter residencial ofrece indicios de haber sido un lugar destinado a fines muy posiblemente religiosos ocupado por un restringido grupo humano dedicado a dichas funciones.

Los trabajos realizados en el distrito de Huancas forman parte del proyecto titulado «Investigaciones arqueológicas en Huancas, Chachapoyas» aprobado por Resolución Rectoral N° 00298-R-10 de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima.

LOCALIZACIÓN

Se trata de un abrigo rocoso ubicado en el distrito de Huancas, provincia de Chachapoyas, región peruana de Amazonas. De modo general, el espacio donde se enmarca viene a constituir laderas de fuerte pendiente que descienden hacia el valle del río Utcubamba. En el sitio, la ladera es muy empinada y no se aprecian cultivos en su entorno. La naturaleza del suelo donde se localizan resulta poco boscoso debido las condiciones edáficas que muestran escaso terreno cultivable a consecuencia de los afloramientos de la roca madre. Sin embargo no deja de estar

presente una vegetación de poca altura, especialmente de arbustos y cactáceas, al entorno del abrigo rocoso. El clima corresponde a la zona de bosque húmedo montano bajo. Al pie del farallón rocoso se encuentran los terrenos de Huaytapallana en el camino hacia la zona denominada Yunga. La altura sobre el nivel del mar señala 2065 metros y su ubicación indica 18M 0179892 y UTM 9317186.

El reconocimiento realizado se hizo mediante exploraciones de superficie para registrar minuciosamente todos los detalles del ambiente, de las edificaciones y de las pinturas. Se tomaron mediciones de los restos más accesibles mas no de los diseños localizados a gran altura debido a la carencia de un acceso practicable por la verticalidad de la pared rocosa.

ANTECEDENTES

Con respecto a las manifestaciones rupestres existen trabajos en los cuales aparecen informaciones que detallan algunos aspectos de su presencia tanto en Chachapoyas como, de modo general, en la región de Amazonas. Entre ellos debemos citar a Louis Langlois (1938) Henry y Paule Reichlen (1950), Hans Horkeimer (1959), Víctor Zubiarte (1984), Newman Aguilar (2002), Inge Schjellerup (2005) Keit Muscutt (1987,1989), Rainer Hostnig (2003), Federico Kauffmann y Giancarlo Ligabue (2003). De igual manera las informaciones de César Olano Aguilar, quien alertó sobre la existencia de pinturas rupestres en territorios que descienden al río Maraón. Del sitio que es materia del presente informe no existen referencias anteriores. Para la parte sur de la provincia de Chachapoyas se han hecho exploraciones en las que se consigna la presencia de petroglifos y pinturas, como los estudios de los ya citados investigadores Inge Schejellerup y Keith Muscutt. Publicaciones acerca de restos arqueológicos en la localidad de Huancas son escasas pero ya desde el siglo pasado se conocía de su presencia, pues así se desprende de la visita de R. P. Colin quien menciona dos sitios en los alrededores del pueblo (Colin, 1907).

HUAYTAPALLANA

Al norte de la ciudad de Chachapoyas, aproximadamente a unos 15 kilómetros, se alza un cerro escarpado en cuyo flanco occidental se encuentra un abrigo rocoso en el cual existen fundamentalmente pinturas a cuyo pie aparecen unos cuatro recintos circulares. Hemos denominado al sitio como Huaytapallana debido a su proximidad a los terrenos con este nombre, dentro de la circunscripción del distrito de Huancas. La asociación de dichos terrenos con el abrigo resulta interesante, pues sugiere la posibilidad que los pobladores prehispánicos de Huancas pudieron haber denominado a este lugar con el término de Huaytapallana debido que éste aludía al dios tutelar de los Huancas del valle del Mantaro, de donde

ellos procedieron en tiempos antiguos. En efecto, quienes poblaron el actual distrito de Huancas habían sido trasladados como mitimaes desde el centro del Perú al tiempo que los soberanos del Cusco conquistaron los territorios de Chachapoyas (Espinoza, 1967). Los habían instalado justamente para proteger sus fronteras y servir de contención frente a diferentes grupos humanos de la zona como los Luya y otros más norteños a los cuales tenían la intención de integrarlos al Tahuantinsuyo.

El abrigo se ha formado como producto del desprendimiento de rocas de arenisca que han dejado segmentos verticales y planos, los que fueron utilizados antiguamente para plasmar las figuras rupestres. Al pie aflora una repisa natural bajo la cual se localizan los recintos circulares. Esta repisa tiene una longitud de 17 metros y su ancho varía entre 1.50 m a 2.20 m, lo cual permite desplazarse sobre ella. Además, presenta tres hoyos elípticos en la superficie de 0.52 m por 0.38 m; 0.20 m por 0.16 m y 0.60 m por 0.40 m, los cuales por su forma y desgaste sirvieron como batanes. La altura total del abrigo es aproximadamente de 10 m. Debemos añadir que es a lo largo de ese espacio donde se distribuyen las pinturas, pero en las partes elevadas

Las pinturas se encuentran a diversos niveles del acantilado. Se distinguen cuatro paneles distribuidos a diferentes alturas. El primer panel, el más elevado, ubicado a unos 9 metros sobre el piso del abrigo, contiene una sola figura de composición abstracta. Se trata de un personaje de pie con dos cabezas, una de estas, la que mira de frente, tiene forma exagonal con dos grandes aretes triangulares que penden de las orejas y dos apéndices que se proyectan hacia arriba en forma sinuosa. La cabeza inferior está de perfil y tiene aspecto ornitomorfo. El cuerpo relleno de pequeñas figuras geométricas tal vez representan los brazos, además porta un faldellín y las piernas dibujadas como simples líneas sin mayores detalles. Un segundo panel situado más abajo que el anterior contiene dos figuras antropomorfas junto a dos zoomorfas y otras geométricas. El tercer panel, el de mayor amplitud, muestra una docena de figuras pintadas entre diseños antropomorfos y geométricos. Dos figuras antropomorfas flanquean este conjunto. El de la izquierda se halla de frente, en actitud de movimiento. De su cabeza se proyectan cuatro líneas cortas. Los brazos levantados hacia arriba, el cuerpo pintado, las piernas abiertas y el sexo expuesto. El de la derecha es otra figura antropomorfa mostrada de frente, cabeza cuadrangular con dos antenas en arco y tres líneas que se proyectan de ella. Cuerpo rectangular con pequeñas rayas al interior. Los brazos doblados hacia arriba con las manos solo de tres dedos (tridígitos), sexo expuesto y las piernas abiertas también con los pies de tres dedos. Al lado una figura al parecer antropomorfa pero borrosa. Entre ambas figuras antropomorfas se distribuyen un círculo con rayas pequeñas al interior, dos bandas verticales a base de rayas pequeñas espaciadas. Un rostro simple heptagonal con los ojos circulares y la boca como una simple

raya, continúa unas figuras geométricas borrosas y la representación de un pequeño personaje de pie con dos antenas que se proyecta de la cabeza y los dos brazos que sostienen un bastón o cetro. Bajo esta figura otra pequeña, borrosa. Más abajo un pequeño rostro de forma cuadrangular con una gorra y los ojos en forma de puntos. A su lado un personaje pequeño de perfil que sostiene un bastón o tal vez una lanza, el cual se halla sobre un diseño geométrico. Un detalle importante es que aparece un muro semicircular que está pegado a la pared de este panel e incluso cubre una figura pintada. El cuarto panel, más accesible y próximo a la cornisa rocosa y el piso del abrigo muestra figuras algo borrosas de motivos antropomorfas y geométricas. Las medidas de una figura antropomorfa es de 0.29 m por 0.11 m. No son numerosas y ellas se distribuyen sin formar grupo sino aparecen dispersas con algunas que muestran estar borrosas.

Sin excepción, todos los diseños son de color rojo y han sido aplicados en forma directa sobre la roca sin que medie ninguna base previa. Igualmente, su tamaño no excede los 0.80 m. Por el momento, no se puede obtener las medidas de la mayoría de diseños debido a que se encuentran muy elevados. Para ello tendría que utilizarse una escalera que facilite realizar un mejor registro, pues, por lo menos, el tercer panel se encuentra a unos siete metros de altura.

Los recintos circulares adyacentes a las pinturas se sitúan exactamente al pie de los paneles mencionados. Conservan aún muchos de sus componentes arquitectónicos como para ser investigados y conservados. Se hallan pegadas a la pared rocosa del cerro y no son tangentes, pues se hallan separadas pero no por mucha distancia aunque se disponen unas junto a otras y a la misma altura. El material utilizado para su construcción está formado por bloques de piedras irregulares unidas con barro, notándose que usan un revoque para cubrir los paramentos pero que el tiempo y las lluvias han lavado este elemento. Hemos tomado nota de dos estructuras. Estas poseen un vano que mira hacia el lado Oeste que es el sector del abismo que desciende hacia la cuenca del Utcubamba. Se observa también la presencia de dos o tres pequeñas hornacinas. El primer recinto al cual se accede por una abertura hecha en su misma pared por quienes ingresaron para violentarla tiene un diámetro mayor de 5.10 m y 3.70 m en el menor diámetro. Sobre el piso se conserva aún un batán y algunos fragmentos de cerámica entre los que distinguimos una base anular que es típica del mismo tipo de recipientes procedentes de la Fase Kuélap. Tiene una ventana pequeña de 0.40 m por 0.25 m y de ella se columbra las montañas de la provincia de Luya. El recinto próximo alcanza 4.83 m de diámetro máximo por 3.05 de diámetro mínimo. Este muestra el piso cubierto de achupallas, lo cual no permite distinguir su contenido. Posee tres pequeños nichos en su paramento interior. Los otros recintos localizados un poco más al norte del abrigo no han sido registrados debido a lo inaccesible de su ubicación.

DISCUSIONES

Es posible determinar una cronología para el sitio si tenemos en cuenta algunos elementos que se observan en el sitio, pese a que no se han practicado excavaciones en los recintos distribuidos al pie de las pictografías. Y tampoco se han analizado los propios componentes de las pinturas. Sin embargo podemos articular algunas similitudes con representaciones de otros lugares del nororiente a pesar de que Huaytapallana tiene sus propias particularidades. En este sentido debemos mencionar los trabajos del investigador inglés Keith Muscutt, quien hace más de dos décadas estudió dos sitios con arte rupestre y visitó muchos otros en la parte alta del valle del Utcubamba, donde justamente identificó la existencia de pinturas rupestres asociadas a sepulturas antiguas construidas en farallones abruptos (Muscutt, 1987, 1989). En el caso de las pinturas de la Petaca y la Cueva de Osiris que él exploró, es interesante señalar que los diseños han sido representados utilizando un pigmento enteramente de color rojo y las figuras antropomorfas aparecen expuestas frontalmente como en la mayoría de las de Huaytapallana. De otro lado, Muscutt ha señalado que esa modalidad responde a un vocabulario pictórico distribuido en el valle del Utucubamba, asunto que se cumple en el caso del presente estudio por lo cual debemos incluir a éste en dicho patrón pictórico, no obstante que en cada sitio las escenas son diferentes. Si bien en La Petaca se observa un personaje portando una cabeza trofeo, en cambio en Huaytapallana aparece una cabeza sencilla flotando entre los dos personajes antropomorfos del tercer panel que sugiere tal vez ser un trofeo. De acuerdo a recientes estudios sabemos que hubo entre las sociedades antiguas de Amazonas evidencias de haberse practicado el corte cabezas como trofeo y también la acción de despellejar el cuero cabelludo o escaldado (*scalping*), tal como se ha reportado para cráneos descubiertos en la Fortaleza de Kuélap (Toyne, 2009). Para pictografías de la Petaca y la Cueva de Osiris, Muscutt ha indicado que ellas debieron haber pertenecido a la sociedad de los Chachapoya y nosotros también nos inclinamos a pensar que las expresiones rupestres de Huaytapallana corresponden dicha sociedad. Esto se refuerza por la presencia de las edificaciones circulares levantadas al pie de las escenas pintadas y al hallazgo de un fragmento de cerámica que lo reconocimos como de la Fase Kuélap. Estimamos también que las edificaciones circulares fueron de carácter habitacional y que debieron ser ocupados por un restringido grupo de personas dedicadas posiblemente al culto a los ancestros. Afirmamos esto por la presencia de los batanes en la repisa rocosa y en uno de esos recintos. Pensamos además que estamos ante una situación similar a lo que se observa en el sitio de Pueblo de los Muertos y en Huanglic de la provincia de Luya (Kauffmann, 2003: 332), donde igualmente existen recintos circulares construidos en abrigos rocosos en cuya superficie aparecen objetos de uso doméstico, pero al mismo tiempo están asociados a pinturas rupestres.

Una pictografía de la laguna de Los Cóndores de color rojo muestra un personaje de cuya cabeza sobresalen líneas a manera de penachos, por lo cual se podría establecer alguna vinculación, por cuanto se ubican en el mismo territorio de Amazonas. El color, el esquematismo y la presencia de los apéndices cefálicos nos hacen sospechar de similares ideas por quienes plasmaron este tipo de pinturas. Para la laguna de Los Cóndores han señalado que correspondería a la etnia de los Chilchos (Hagen, 2003: 23), ubicados desde el punto de vista cronológico en el Período Intermedio Tardío.

Es posible entonces que las figuras de Huaytapallana estén también vinculadas cronológicamente a dicho período. Las pinturas de Huaytapallana se hallan involucradas en un amplio marco de representaciones iconográficas que corresponde a las antiguas sociedades que habitaron la región de Amazonas. Adriana von Hagen nos recuerda que: «Representaciones recurrentes de figuras humanas desplegadas, luciendo tocados de plumas, se encuentran frecuentemente en Chachapoyas, en pictografías, en frisos en mosaico de piedras, y en los textiles y mates de la Laguna de los Cóndores, sugiriendo narraciones, mitos y creencias comunes. Otra imagen proveniente de la Laguna de los Cóndores es la de un felino o animal híbrido, con colmillos, frecuentemente mostrado de perfil. Estas representaciones podrían reflejar aspectos del simbolismo Chachapoya, cuyo significado se ha perdido en el tiempo.» (Hagen, 2002: 69). Si bien no hemos notado la presencia de felinos en Huaytapallana, resulta frecuente que en este lugar algunas de las figuras antropomorfas muestran apéndices sobre la cabeza que pueden estar representando también plumas. Es interesante señalar que un detalle de la cabeza del personaje del primer panel guarda parecido con la cabeza representada en un uncu atribuido a la sociedad Chachapoya, tal como se observa en una foto publicada anteriormente (Kauffmann, 2003: 375). Pero debemos mencionar que personajes con apéndices son comunes a muchas sociedades del mundo andino. Los chachapoya fueron uno de los grupos humanos que pobló la región de Amazonas, cuyos restos se atribuyen al Período Intermedio Tardío (siglos X al XV d. C.) y ocuparon territorios desde la margen derecha del río Utcubamba hasta las fronteras con las actuales provincias de Rodríguez de Mendoza y la región de San Martín. Otros grupos fueron los Luya, localizados entre la margen izquierda del río Utcubamba hasta el río Marañón y los Chilcho que ocuparon territorios al oriente de Chachapoyas y Leimebamba.

El hecho de estar construido un mausoleo, aunque ya deteriorado, cuya pared se halla pegada y cubre al mismo tiempo parte del tercer panel con pinturas, está indicando que las pinturas fueron realizadas en una época anterior. De otro lado, para ese tipo de mausoleos instalados en acantilados abismáticos, se ha propuesto que son de tiempos tardíos cuando florecía en Amazonas las sociedades Chachapoya, Luya y Chilchos, durante el Período Intermedio Tardío. Así se ha señalado para el caso de las chullpas de Revash (provincia de Luya) lugar donde también existe la asociación entre pinturas y chullpas, aunque en un contexto diferente,

pues en éste las pinturas, que son de color rojo, blanco y amarillo, cubren los propios sepulcros y las paredes de la propia roca (Hohmann, 2005). Situación similar ocurre en la laguna de Los Cóndores, como lo confirman las observaciones allí realizadas por la arqueóloga Sonia Guillén, quien advirtió incluso que algunos diseños fueron dibujados antes de construirse las chullpas y por eso opinó al respecto que: «El sitio estuvo decorado con pinturas rupestres que corresponde a diferentes momentos de su uso. Algunas figuras se hicieron antes de la construcción de las tumbas. Los colores usados son el ocre rojizo y el amarillo, predominando el primero en distintos tonos, posiblemente hematita o cinabrio. En algunos casos, manchones rojos parecen indicar el uso funerario de los ambientes. Los temas desarrollados en las pinturas incluyen figuras geométricas antropomorfas y zoomorfas, entre las cuales se aprecian animales cuadrúpedos y figuras masculinas. No conocemos el significado de estas imágenes, pero posiblemente fueron pintadas mientras se llevaban a cabo las ceremonias de entierro, presididas por chamanes o especialistas en rituales bajo la influencia de alucinógenos» (Guillén, 2002: 359). Es interesante anotar también que muy al sur de la región de Amazonas existe la asociación de tumbas con pinturas como en los sitios funerarios de los valles Francés y Chigualén donde el arqueólogo Warren Church los ha observado y anotó que: «Sobre algunas tumbas se encuentran pinturas rupestres elaboradas en color rojo. A otro juego de pinturas los pobladores las refieren como ‘las pinturas del Sol y la Luna’, descritas por Pérez (1969). Lamentablemente algunas se encuentran muy erosionadas y resultan difíciles de definir. Es probable que el sitio corresponda al Período Intermedio Tardío o al Horizonte Tardío» (Church, 1997: 221). Recientemente Jeff Contreras, estudiante de la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ha registrado un conjunto de pinturas en el camino que se dirige a la catarata de Gojta. Las figuras en este caso son antropomorfas y geométricas, todas de color rojo. El diseño antropomorfo aparece con los brazos levantados hacia arriba y las piernas abiertas, expresión que es frecuente en las pinturas de Huaytapallana y en muchas otras de la región de Amazonas.

La disposición de las pinturas en cuatro paneles en las cuales el primer panel contiene una sola pintura y luego se suceden las otras tres en la parte inferior, cada una con varios gráficos, da la idea que el primer panel sería el principal a cuyo pie se distribuyen las escenas secundarias. La configuración del motivo del primer panel denota estar representando a un personaje de importancia dentro de la ideología antigua de la zona, asimismo, consideramos que por su originalidad y desde el punto de vista estético es una de las obras maestras del arte rupestre de Chachapas. De modo general el estado de conservación de las pinturas es bueno y el de las estructuras circulares es regular, lo cual posibilita su puesta en valor para poder admirar la producción estética e ideológica de los antiguos habitantes del distrito de Huancas y la misma provincia peruana de Chachapoyas.

CONCLUSIONES

Para concluir esta primera aproximación al estudio de las pinturas rupestres de Huaytapallana debemos manifestar que ellas son una muestra más de este tipo de expresiones plasmadas en un abrigo rocoso que aparecen en la actual provincia de Chachapoyas. Las principales características de las pinturas (color, soporte rocoso, actitud de las figuras, asociación con sepulcros y recintos circulares) responden a la tradición de la sociedad Chachapoya distribuida a lo largo del valle del Utcubamba. Dicha sociedad estuvo vigente durante el Período Intermedio Tardío (siglos X al XV d.C.). Pero el sitio no es solo un abrigo con pinturas sino que se adosó un mausoleo actualmente deteriorado, lo que le otorga ser un lugar de carácter funerario. Además la presencia de estructuras circulares al pie de las pictografías sugiere que allí habitó un pequeño grupo de personas dedicadas a mantener el culto funerario. Podríamos inferir entonces que este conjunto arqueológico funcionó como una especie de santuario y oráculo bajo el amparo tal vez de la representación de un ser sobrenatural constituido por la figura del primer panel que conserva el personaje antropomorfo.

AGRADECIMIENTOS

Al señor Ricardo Soplín Flores y Juanita Rubio Silva por su decidido apoyo en las exploraciones del sitio arqueológico de Huaytapallana en el distrito de Huancas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR TORRES, Newman

1999 Pictografía de la Laguna de los Cóndores, Leymebamba, Perú. En Whitehead, P. et al., eds., *International Rock Art Congress proceedings*. Vol. 2. Tucson, Arizona.

CHURCH, Warren

1997 Más allá del Gran Pajatén: conservando el paisaje prehispánico, Pataz-Abiseo. En *Revista del Museo de Arqueología Antropología e Historia*. N° 7, pp.205-248. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.

COLIN, R.P.

1907 El pueblo de Huancas. En *Boletín de la Sociedad Geográfica*. Año XVII. Tomo XXI. Trim. IV. Lima.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

1967 Los señoríos étnicos de Chachapoyas y la alianza hispano-chacha. En *Revista Histórica*, Tomo XXX. Lima.

GUILLÉN, Sonia

2002 Las momias de la Laguna de los Cóndores. En *Chachapoyas. El reino perdido*. Edición Elena Gonzales y Rafo León. Integra AFP, pp. 345-387.

HAGEN, Adriana von

2002 Pueblo de las nubes. En *El reino perdido*. Lima: AFP Integra.

2003 Pueblo de las nubes. En *Chachapoyas. El reino perdido*. Lima: AFP Integra.

HOHMANN, Hasso

2005 *Revasch-Village for the Dead*. Archiv fur Volkerkunde 55.

HORKHEIMER, Hans

1959 Algunas consideraciones acerca de la Arqueología del valle del Utcubamba. En *Actas y trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú*. Época Prehispánica. Vol.I. Lima, Perú.

KAUFFMANN DOIG, Federico y Giancarlo LIGABUE

2003 *Los Chachapoya(s). Moradores ancestrales de los Andes amazónicos peruanos*. Lima: Universidad Alas Peruanas.

LANGLOIS, Louis

1938 *Utcubamba. Investigaciones arqueológicas en el valle de Utcubamba (departamento de Amazonas, Perú)*. Traducido del original en francés por José Eugenio Garro. Lima: Imprenta del Museo Nacional. Publicaciones del Museo Nacional. Lima, Perú. Servicio de Traducciones N° 3.

MUSCUTT, K.

1987 A Trophy Head Pictograph from the Peruvian Amazon. En *Rock Art Papers* 5. K. Hedges, ed., San Diego Museum Papers 23: 155-160.

1989 Cueva de Osiris: A Pictograph Site in the Peruvian Amazon. En *Rock Art Papers* 6. K. Hedges, ed., San Diego Museum Papers 24: 107-1110.

REICHLIN, Henry et Paule

1950 Recherches Archeologiques dans les Andes Du Haut Utcubamba. *Journal de la société des Americanistes Nouvelli série*. Tome XXXIX. Paris.

SCHJELLERUP, Inge

1997 Incas and Spaniards in the Conquest of the Chachapoyas. *Archaeological and Ethnohistorical Research in the North-eastern Andes of Peru*. Gotarc, Series B, N° 7.

TOYNE, J. Marla

2009 *Possible Cases of Scalping from Pre Hispanic Highland Peru*. International Journal of Osteoarchaeology.

ZUBIATE ZABARBURÚ, Víctor

1984 *Guía arqueológica del departamento de Amazonas*. Chachapoyas.



Fig. 1. Primer panel rocoso, localizado en la parte más elevada del abrigo. Es una representación abstracta antropomorfa con dos cabezas superpuestas y dos apéndices que se proyectan de la cabeza que mira de frente. La otra cabeza inferior mira de perfil. (Foto A. Ruiz E.).



Fig. 2. Segundo panel en el cual aparecen figuras antropomorfas, zoomorfas y geométricas. La pictografía de la parte inferior semeja una serpiente en pleno desplazamiento (Foto A. Ruiz E.)



Fig. 3. Tercer panel rocoso que contiene el mayor número de figuras dentro del abrigo. Se observan diseños antropomorfos y geométricos todos de color rojo. Una pared semicircular se halla adosada y se superpone a las pinturas. Hacia el centro de este panel se observa una cabeza pentagonal sencilla que puede ser la representación de un trofeo (Foto A. Ruiz E.).



Fig. 4. Figura antropomorfa en pleno movimiento localizada en el cuarto panel, sector inferior del abrigo. Se encuentra junto a otras de similar naturaleza que parece hubieran querido ser borradas. (Foto A. Ruiz E.).